

VIDA Y OBRA

Huellas yorubá y mayombera

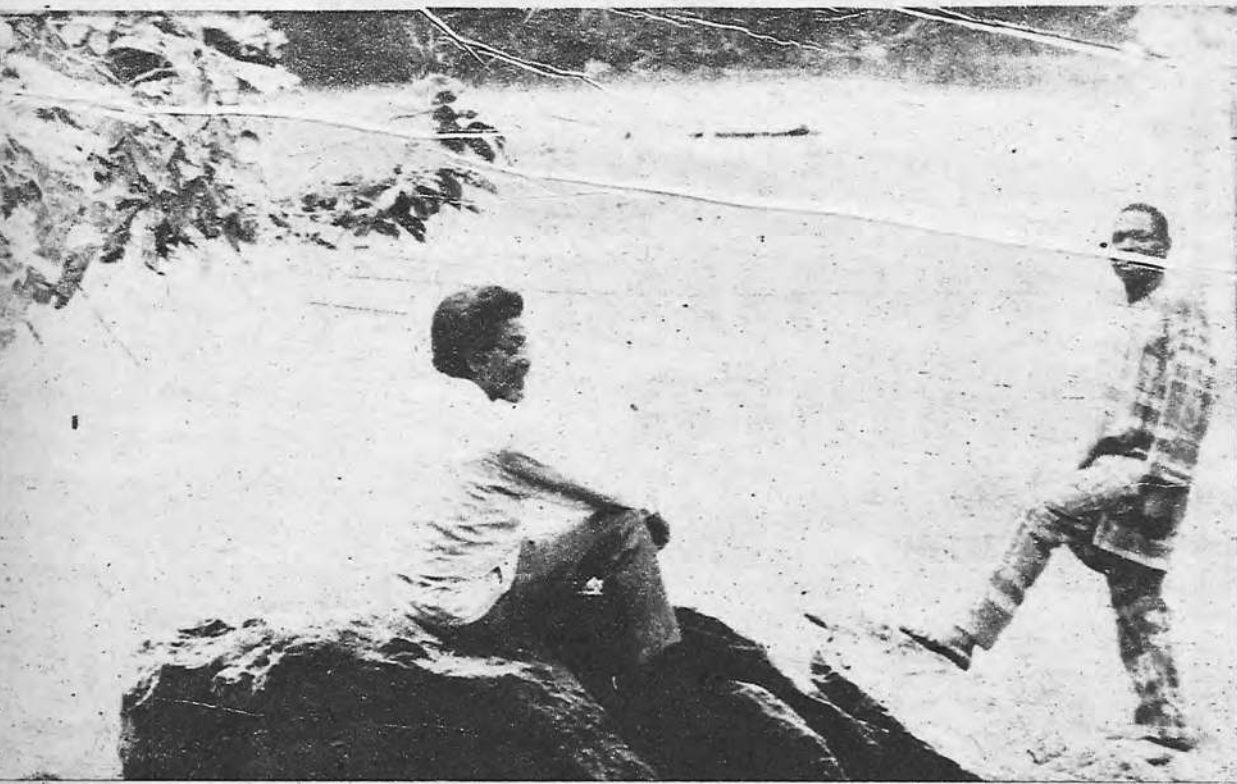
El africanista Rogelio Martínez Furé habla de su reencuentro con una de las raíces de la cultura cubana.



Siendo niño pasaba horas apoyado sobre el regazo de su bisabuela Mamá Domitila. Anhelaba conocer cómo vivían los negros en el período esclavista. Jamás imaginó que se sensibilizaría por aquellas historias y que ya adulto continuaría con esa inabarcable sed de saber sobre la historia de sus antepasados.

Mamá Domitila había nacido en pleno apogeo del cepe y el cuero en el barracón de un ingenio azucarero ubicado en la zona de Bolondrón (provincia de Matanzas), y a la edad de 80 y tantos años, aún lúcida y con fuerza en sus palabras, solía narrarle al bisnieto-preguntón anécdotas e incidencias del quehacer africano.





En una de las márgenes del legendario río Oshún, en la ciudad de Oshogbo, recordó algunas de las historias narradas por su bisabuela africana.

El profesor Rogelio Martínez Furé llegó al mundo 53 años atrás, en la casa marcada con el número 106 de la calle Velarde, en pleno corazón del barrio Yumúrí, en Matanzas. Nació en el seno de una familia metida en la tradiciones de origen yorubá, abacúa, arará y también de comparsas.

De abogado a folclorista

En directo y sin preámbulos, a su regreso de este último viaje al África, donde visitó por primera vez a Zaire, Benin y Nigeria, aprovechamos para hurgar en algunos recuerdos de su vida y que al mismo tiempo cuente sus impresiones del más reciente reencuentro con elementos importantes de nuestro pasado.

—Desde muy temprano en mi vida estudié cuantos libros de mitología cayeron en mis manos. De esta manera tuve conocimientos de las mitologías griega y romana. Después incursioné en la mexicana, egipcia e hindú, pero por lógica derivación llegué a darme cuenta de que en Cuba había tradiciones tan ricas como esas y que las relativas específicamente a nuestras tradiciones africanas se habían estudiado poco. En 1956, una vez graduado en Matanzas de bachiller en letras, vine a La Habana con el propósito de estudiar abogacía. Esos eran los sueños de mi familia. Mis padres pensaban que tratándose de una pro-

fesión respetable, me aseguraría un alto status económico y social. Logré estudiar hasta el tercer año con buenas notas. Sin embargo, aún influido por las historias de mi bisabuela, me incliné fuertemente al estudio acucioso de las tradiciones africanas.

Fue en 1961 cuando, mediante una convocatoria del Teatro Nacional, obtuvo una beca para un curso de folclorista que impartía Argeliers León. Allí comenzó sus primeros estudios con Isaac Barreal y María Teresa Linares. Recuerda que entre la primera hornada de aquellos folcloristas estuvieron Miguel Barnet, Alberto Pedro y la desaparecida cineasta Sarah Gómez.

Posteriormente, Martínez Furé comenzó a impartir clases al grupo danzario de Alberto Alonso, en una casona situada en El Vedado, y finalmente, en 1962 conoció al coreógrafo mexicano Rodolfo Reyes, con quien fundó el Conjunto Folclórico Nacional (CFN) el 7 de mayo de ese mismo año.

En los trajines del desarrollo del CFN se dedicó a estudiar con mayor profundidad los orígenes de la cultura cubana, para contribuir al conocimiento de estas ricas tradiciones. En sus

afanes investigativos profundizó en el estudio de las obras de Don Fernando Ortiz, Lydia Cabrera y José Luciano Franco, entre otros autores.

Literatura ignota africana

Al estudiar la cultura cubana me di cuenta de que si no co-

nocía además las raíces españolas, no llegaría a ningún lugar en mis empeños, y es por eso que comencé a estudiar esta importante vertiente de la cultura nacional. Al mismo tiempo, me propuse el ambicioso proyecto de escribir una obra en ocho volúmenes dedicada a la poesía africana, muy desconocida en el mundo de habla hispana. En la actualidad tengo publicados dos volúmenes de Poesía anónima africana que han sido muy bien acogidos, tanto por la crítica como por el público. Ambas obras van ya por su cuarta reedición.

Escritor infatigable, además de su labor como asesor principal del CFN y conductor de los ya populares "Sábados de la rumba", publicó recientemente su Diwan africano, poetas de expresión francesa, con magnífica acogida en Cuba y el extranjero, y dentro de pocos meses saldrán dos volúmenes de



Junto a un bronce original de la cabeza de Olokun que data de los siglos XII-XIII, reliquia expuesta en el Museo del estado de Oyó, Nigeria.

poesía medieval africana de autores conocidos **Diwan**, poetas de lenguas africanas. Por otra parte, ya entró en imprenta otro libro de expresión portuguesa, donde están incluidos autores de Angola, Mozambique, Cabo Verde, Sao Tomé y Guinea Bissau. Esta obra se completará con un tomo dedicado a la poesía africana de expresión inglesa que sería el séptimo. Culminará su ambiciosa empresa con el **Pequeño Tark**, que es un diccionario bibliográfico de poetas africanos, desde la antigüedad hasta la época moderna. También se prepara una reedición en inglés, francés, portugués y español de su libro de ensayos **Diálogos imaginarios**, donde en la primera parte estudia las culturas africanas y en la segunda, la presencia de África en nuestro país.

Similitud de tradiciones

Martínez Furé acaba de realizar un periplo africano que lo llevó por varios países de donde provienen las más importantes tradiciones culturales cubanas. Indagamos sobre sus impresiones.

—He realizado varios viajes al África, pero en esta oportunidad visité cuatro países que tienen mucho que ver con nuestras raíces ancestrales. En Angola y Zaire está el origen de la tradición bantú conocida en Cuba como **regla de palo y mayombe**. Nigeria es la tierra de los **abacú** y del culto a los **orishas** (santería), y Benín es la región originaria de los **arará**. Pude comparar esas culturas con las tradiciones que se conservan en Cuba, Brasil y en otras partes de América y El Caribe.

"Estuve en el **Palacio del Alafin de Oyó**, descendiente de **Changó**, ese cuarto emperador yorubá que después de su muerte fue deificado. Fui recibido en audiencia especial por el **Ocni de Ife**, esa ciudad que es cuna de la cultura yorubá. También visité el templo de **Oshún**, en **Oshogbo**. Y en estos lugares me sorprendió la similitud con nuestras tradiciones culturales. Ya sea en los alimentos, la música, la danza,

la literatura oral, la idiosincrasia de esos pueblos que, sin duda alguna, han aportado muchos elementos a las costumbres y forma de hablar de los cubanos.

"De Nigeria también me impresionó el enorme tamaño del país con su población de alrededor de 120 millones de habitantes. En su moderna capital, Lagos, viven unos 8 millones de personas. Es una ciudad con rascacielos, autopistas, pasos superiores que se alzan sobre el mar y que unen con tierra firme las islas donde está instalada la urbe. Sus puentes son tan enormes que algunos alcanzan hasta ocho kilómetros de longitud. Es, en fin, una ciudad impresionante en cuanto al desarrollo contemporáneo que posee, y al mismo tiempo se advierte cómo la presencia viva de la cultura yorubá ha logrado integrarse perfectamente al mundo actual. Por supuesto, cuanto vi me estimula a continuar investigando en los antecedentes de la cultura afrocubana y en los productos, ya totalmente nacionales, que se han desarrollado en nuestra patria."

Una visita obligada de todo estudioso de la religión yorubá: el sagrado templo de Oshún, en el estado de Oshógbo, Nigeria.



En el Palacio de Ataoja, en Oshogbo, atendido por altos funcionarios del estado de Oyó Allí comprobó las similitudes con Cuba en cantos y costumbres.

En la ciudad sagrada de los yorubá fue recibido en audiencia especial por el Ooni de Ife, a quien le entregó una colección de sus obras literarias.



Martínez Furé considera imprescindible que se desarrollen con más fuerza y profundidad los intercambios culturales con África, toda vez que allí aún quedan muchas claves que nos ayudarían a comprender mejor el proceso de formación de la nación cubana y manifestaciones actuales de nuestra cultura. África sigue siendo un mundo desconocido para la mayoría del pueblo cubano, y un proceso de retroalimentación entre los investigadores africanos y cubanos sería para los primeros de gran utilidad, toda vez que adquirirían mayores conocimientos sobre los elementos de la cultura nuestra derivados de sus tradiciones maternas. Para los segundos (nosotros) posibilitaría el análisis in situ del desarrollo particular de las raíces africanas, determinado por la realidad económica, social, política e histórica de esas regiones, desde donde llegaron millares de nuestros antepasados.

Asimismo admite que existen diferencias, al igual que entre la cultura española y la de Cuba, porque éstos componentes que nos llegaron tanto de África como de España han tenido aquí su desarrollo particu-

lar, pese a que los elementos comunes se mantienen.

Importancia de la africanía

El pasado año la agenda de trabajo del profesor Martínez Furé estuvo cargada de múltiples actividades, entre las que se destacaron su participación en un evento auspiciado por la Universidad de Florida, EE.UU., dedicado a la presencia yorubá en Cuba. Asistió en Venezuela a un congreso sobre la influencia africana en América Latina, organizado por la Universidad Central de Caracas. Ofreció en España varias conferencias en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, y en el presente año, además de compromisos en Suiza y República Dominicana, tiene programado un viaje por tercera vez a Brasil, donde disertará en un coloquio Internacional dedicado a la presencia africana en Latinoamérica, que tendrá como sede el Memorial de América Latina, en la ciudad de Sao Paulo, donde paralelamente actuará el Conjunto Folclórico Nacional y una delegación de artistas cubanos.

REYNALDO PENALVER
Fotos: Ricardo Barrero y
Onelio Rodríguez

SIGUE EL BAILE

Cuando suena un danzón

La música les moviliza, los pasillos tiran de sus pies... sin preverlo se han convertido en auténticos promotores culturales.

UNA buena parte de la población —sobre todo en las ciudades mayores— no sospecha qué sucede en nuestro ámbito cultural más allá de sus televisores.

Por un lado la fuerza y el desarrollo de los medios de difusión masiva, en particular la radio y la televisión; y por otro, la intensa y compleja vida social del hombre moderno, permiten en un alto por ciento atender apenas las informaciones de la prensa y los noticieros, los que por razones de espacio tampoco incluyen la totalidad de los acontecimientos.

Así va quedando a un lado el quehacer individual, o el parcial de un municipio o provincia hasta que un buen día nos sorprenden con resultados

En Trinidad se homenajeó al compositor Julio Cueva, se abrió una exposición, se ofreció una conferencia, y hubo competencia de danzones.





El baile les alimenta el espíritu, mantiene joven su vitalidad.

todo me impactó su capacidad de movilización.

Agregar que cada una de ellas gestionó de su economía personal la transportación desde lugares tan lejanos como Banes, Pinar del Río o Mayarí —lo cual habitualmente hacen en citas semejantes—, así como enfrentó largas horas en el tren o el ómnibus, para con el entusiasmo que suele acompañar a las ideas nobles, arribar a la provincia de Sancti Spiritus al Primer Encuentro Nacional del Danzón Trinidad 1990, auspiciado por la Asociación Nacional de Círculos de Amigos del Danzón y la Dirección Municipal de Cultura en el territorio.

En su mayoría personas de aproximadamente 50 años y más —aunque ya cuentan con muchísimos jóvenes interesados y agregados a los círculos—, estos hombres y mujeres conservan la vitalidad y el entusiasmo de los tiempos mozos sin reparar en las incomodidades que depara salir de casa y romper con los hábitos cotidianos. Es tanta su devoción por el baile y el danzón, tanto el deseo de sentirse útiles y realizados gestores de la música cubana, que cualquier obstáculo es leve para ellos.

Al interés de nuestro pueblo por el baile, los círculos del danzón han ofrecido una respuesta alternativa a los celebrados por la vía de los organismos culturales. Sus fiestas se organizan para los socios, quienes deben observar requisitos de comportamiento social, así como vestir atuendos adecuados al lugar. Todo lo demás corre por cuenta de la alegría y la diversión.

Hay que ver la alta demanda de solicitudes que atienden los círculos; por ejemplo, el del municipio Placetas alcanza los 1168 asociados con un promedio de edad de 32 años; mientras uno de sus barrios, Báez, llega a 550 en sólo 8 meses de constituido. La muestra se repite por miles de

acuerdo con las características regionales particulares.

La gestión de cada círculo ha demostrado su eficacia en la organización y el feliz ambiente predominante en estos bailes, donde las riñas no hallan lugar, de ahí que una altísima cantidad de jóvenes se acercan espontáneamente a los danzoneros para sumarse a su jolgorio.

La Asociación: un nivel superior

Obvio se muestra el valor de estos resultados, representativos del trabajo cultural que las masas pueden acometer partiendo de intereses colectivos, como es la defensa de nuestra música.

Contrarios a la opinión de que el danzón es tema del pasado, y convencidos de que sólo la calidad determina la vigencia de la música, los círculos danzoneros se proponen mantenerlo como parte de las opciones bailables para todas las edades.

La historia comenzó en 1979 —Año del centenario del danzón—, cuando el 15 de enero el matancero Paulino Heredia fundara el primero de estos círculos con el nombre del compositor y creador del género, Miguel Failde.

Diez parejas calorizaron la idea y los bailes iniciales se ofrecieron en sus casas respectivas, hasta que la Dirección de Cultura de Matanzas les brindara su apoyo y facilitase como lugar de encuentro el otro Liceo de la ciudad.

La correspondencia y el teléfono difundieron la noticia entre los amigos, y el ejemplo se repitió en Madruga, Jaruco, Banes y Mayajigua como los pioneros. Cada colectivo escogería como nombre el de un músico o compositor. El primer activo que les reuniría fue en Madruga, y como alojamiento se ofrecieron los hogares de los bailadores.

Particular contribución a este movimiento brindó el programa televisivo "Meridiano", donde se difundió la vida interna de los círculos y se presentó a muchas parejas. Desaparecido ese espacio, "Felicidades" (realizado por Aurelio

de apenas se hubiesen imaginado. Sobre todo cuando se trata de iniciativas surgidas desde el pueblo, sin que hayan mediado "orientaciones de arriba".

Cuando ello sucede en el tiempo de la cultura, vale recordar la definición que de las funciones del ministerio el ramo ha ofrecido más de una vez su titular Armando Art, en cuanto a que ese organismo no es más que un motor del arte y su gestión cultural, en tanto éste corresponde hacer a los artistas.

Trinidad me fue

si las cosas y por aquello que "si la montaña no vie-

ne a mí, yo voy a la montaña", recibí una mañana en la redacción de BOHEMIA la visita de Raúl Marrero Sardiñas y Remberto Aguilera Batista, quienes me provocaron el deseo de descubrir por mí misma aquel mundo desconocido de bailes y bailarines que, carretera por medio, podría hallar en la otrora Villa de la Santísima Trinidad de Sancti Spiritus.

Durante dos días conversé, observé, interrogué, vi bailar, escuché cantar, disertar... a casi 50 parejas provenientes de trece provincias (excepto Guantánamo), más varias cenas llegadas de municipios cercanos, de quienes sobre

Martínez entre las 7 y las 8 pm por Radio Rebelde) ha devenido tradicional vocero.

El desarrollo del movimiento determinó que en julio de 1989 se constituyera la Asociación Nacional luego de la celebración de ocho activos y diversos encuentros inter-círculos.

El ejecutivo lo integran Raúl Marrero (presidente), Armando Bedoya (vice), Dr. Remberto Aguilera (tesorero), Lic. Francisco Valdés (organizador) y Aurelio Rodríguez (divulgador), quienes reconocen el estímulo y ayuda que les brindara desde un principio el fallecido musicólogo y director del Seminario de la Música Popular, Odilio Urfé. El paso superior en el presente es alcanzar el reconocimiento oficial de la asociación, lo cual gestionan.

No sólo bailar

Pero si el baile es la pasión común, el alcance de su labor social crece con la celebración de los Días de la mujer, las madres, los padres, la entrega de canastillas en ciertas efemérides, las ofrendas florales a héroes y personalidades de la historia y la cultura, la contribución a las MTT, su labor de extensión a los niños en círculos infantiles y a los adolescentes en secundarias y preuniversitarios, y hasta en bases campesinas, además de sindicatos y centros laborales, como el de la Construcción en la Refinería de petróleo de Cienfuegos, provincia que cuenta con nueve círculos.

Noviembre será el mes de ocasión cuando esperan nuevamente medir sus fuerzas, y si nos invitan, allí estarán los reporteros de BOHEMIA.

Estimulante en alto grado resulta acercarse a este grupo humano para el que la fatiga no cuenta. Ojalá siempre haya un relevo dispuesto para continuar el ejemplo de quienes no obstante llevar canas en el cabello, en la acción y el corazón muestran la lozanía de quienes aman la vida, y como uno de sus nutrientes espirituales, a la música. Nuestra música.

NEYSA RAMON
Foto: Tomás Barceló

CINE JOVEN

Para una dialéctica de lo nuestro

Continuidad, identidad, jóvenes cineastas abordan críticamente el acontecer.



Renato Prada Oropesa, el destacado intelectual mexicano; Ambrosio Fernet, crítico, ensayista; el célebre Titón (Tomás Gutiérrez Alea, cineasta) y la actriz Mirta Ibarra comparten criterios durante la muestra de Cine Joven.

CARGADOS de premios nacionales e internacionales, los jóvenes cineastas pertenecientes a los talleres de la Asociación Hermanos Saíz, estudiantes y profesionales del cine y la televisión de nuestro país, celebraban su tercera muestra anual en el Palacio de Bellas Artes, en La Habana.

Rendían homenaje a Sara Gómez, a la vigencia de su figura, dedicando a su ineludible optimismo revolucionario los más de 80 filmes que conformaban la muestra.

Con predominio del video, estos nuevos directores han desarrollado con preferencia un lenguaje televisivo para respetar, con excelencias autorales dirigidas a declarar que la tele es también arte.

Considero que hay filmes antológicos, como el videoclip de Arturo Arias Polo, *El manisero*,

Corral del XI Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, que gana por knock out al espectador desde la primera secuencia: en medio de una lujosa ambarina, color miel de café, una negra fabulosa introduce mañaneros pies en las tradicionales chancletas, disponiéndose a colar café. La música, tan personaje como ella, una dirección de actores y una fotografía (Iván Inguanzo) de mano maestra creadora de atmósfera, hacen de *El manisero* obra de una coherencia formal inobjetable —guión, edición, fotografía, música, vestuario... —de una categoría raigal.

Rompen esquemas *La mar se rá rizada*, de Camilo Hernández Caracol del 89; *Inocentes*, José Luis Llanes, premio en Festival Internacional de Río Janeiro; la valiente *Ulceras*, Ernesto Fundora, con sus vi-

